

La universidad pública, motor post-Covid

Joan Corominas
Gabriel Masfurroll
Ramon Carbonell
Montserrat Vendrell
Rosa Núria Aleixandre
Joan Pedrerol
Delfi Robinat

Esta pandemia ha puesto de manifiesto las carencias y las fortalezas de nuestra sociedad, y también la importancia vital de disponer de un sistema sanitario robusto y de un sistema de conocimiento capaz de aportar las soluciones. Y, aquí, las universidades tenemos un papel primordial (siempre lo hemos tenido, pero nunca se visualiza lo bastante): somos el motor de la investigación, la innovación y la transferencia en to-

dos los ámbitos relevantes vinculados al desarrollo del país.

Las universidades, como gran parte de la sociedad, estamos haciendo un esfuerzo encomiable de adaptación a las condiciones de confinamiento sobrevenidas por la Covid-19. Pero desgraciadamente, la Covid-19 ya está impactando fuertemente en nuestras cuentas, con afectación no tan sólo presupuestaria sino también de tesorería. Hemos hecho una primera estimación y la afectación, en el sistema universitario público catalán, supera los 75,4 millones de euros, el 80% de los cuales corresponde a una reducción de los ingresos. Además, habrá más gastos, dado que en las habituales se tendrán que sumar las asociadas a la prevención de riesgos de la Covid-19 y a la adquisición de más recursos tecnológicos para reforzar el teletrabajo y los servicios de formación a distancia.

Por otra parte, una reducción de la actividad económica y la menor disponibilidad de recursos de las familias comportará una disminución de la matrícula en estudios oficiales el próximo curso, sobre todo en los estudios de máster, y también menor actividad de formación continua y de posgrado y reducción de los convenios de I+D+i. La in-

erción de un contexto de crisis económica nos puede llevar a una grave contradicción: menos formación superior y menos transferencia de conocimiento y de tecnología con nuestro entorno económico en el momento en que la formación y la transferencia serán más necesarias que nunca, si queremos superar la crisis con solidez.

Las universidades públicas son una apuesta de país y hay que atenderlas con la prioridad que se merecen. Es por eso que creemos que hay que destinar una parte de los fondos especiales para la reconstrucción del país después del coronavirus: hace falta compensar el impacto directo de la pandemia también a las universidades y establecer mecanismos que garanticen la igualdad de oportunidades de los jóvenes en el acceso a la formación superior y que refuercen la colaboración entre la universidad y el sector socioeconómico.

Las universidades públicas, como otros organismos de la Administración, se han visto sometidas desde el año 2012 a notables restricciones de gasto e inversiones que les han comportado la disminución significativa de fondo en todos los ámbitos de su actividad y restricciones en su política de per-

sonal. En el mes de julio del 2019 los rectores, las rectoras y los presidentes y las presidentas de los consejos sociales de las universidades públicas de Catalunya dimos a conocer el manifiesto *Las universidades públicas catalanas, una inversión estratégica por el progreso social, cultural, económico y tecnológico de Catalunya*, que alertaba de la situación crítica del sistema universitario público catalán y que proponía diez medidas específicas

Hay que destinar a los centros universitarios una parte de los fondos especiales para la reconstrucción del país

por afrontar esta situación entre el 2020 y el 2022, siendo la primera en aprobar y poner en marcha el Pacte Nacional per a la Societat del Coneixement (PN@SC).

Hay que decir que los presupuestos del año 2020, que finalmente se aprobaron el pasado 24 de abril en el Parlament, tenían que empezar a revertir esta situación, tanto en presupuesto corriente como en in-

versión en infraestructuras necesarias. En paralelo, el 13 de mayo el plenario del PN@SC ha acordado el pacto para convergir con la Europa más adelantada, en cuya elaboración hemos participado todas las universidades públicas.

La financiación acordada por las universidades públicas, tanto en el marco presupuestario de la Generalitat como del PN@SC, es clave para superar esta crisis y otras posibles en el futuro. Se trata de financiar los motores del conocimiento. Compartimos que hay necesidades urgentes a corto plazo para atender las necesidades sanitarias y de protección social y de los agentes económicos, pero estas tienen que ser objeto de sus propias vías extraordinarias de financiación, como debe serlo también la dotación en las universidades dentro de los fondos especiales de reconstrucción del país después del coronavirus para atender y corregir el impacto inmediato de la crisis. La educación superior, la investigación, la transferencia y la innovación son ámbitos clave para el desarrollo social y económico de nuestra sociedad. Ahora, más que nunca. ●

J. COROMINAS, *Universitat de Barcelona*
G. MASFURROLL, *Universitat Autònoma de Barcelona*
R. CARBONELL, *Universitat Politècnica de Catalunya*
M. VENDRELL, *Universitat Pompeu Fabra*
R. N. ALEIXANDRE, *Universitat de Girona*
J. PEDREROL, *Universitat Rovira i Virgili*
D. ROBINAT, *Universitat de Lleida*
Presidentes y presidentas de los consejos sociales de las universidades públicas de Catalunya

LEA UNA VERSIÓN AMPLIADA DEL MANIFIESTO EN: www.lavanguardia.com